CHARLAS LEED ESCOLARES

TRANSFORMANDO LA LECTURA EN UNA EXPERIENCIA COMPARTIDA



Sara Escobar Carrio

ÍNDICE

1. Título: 4
2. Contexto y justificación 4
2.1. Objetivos 7
3. Metodología 8
Cronograma 12
4. Resultados y análisis 13
5. Contribución al fomento de la lectura 14
6. Atención a la diversidad e inclusión 15
7. Evaluación e indicadores 16
7.1 Modelo de encuesta para alumnado 17
7.2 Modelo de encuesta para profesorado 18
7. Presupuesto 20
8. Plan de expansión 2027–2029 21
9. Conclusión 22

Charlas LEED: Transformando la Lectura en una Experiencia Compartida

EL CORAZÓN DE LA PROPUESTA



Estudiantes como Referentes

Los alumnos lectores actúan como motores de cambio, recomendando libros desde el entusiasmo personal.



Charlas de 5 Minutos

Exposiciones breves centradas en la experiencia emocional del lector, evitando el resumen académico tradicional.



Diálogo y Pensamiento Crítico

Espacios de debate tras las charlas para construir significado colectivo entre ponentes y asistentes.



IMPLEMENTACIÓN Y SOSTENIBILIDAD

Ciclo Trimestral

Tres rondas de charlas adaptadas por niveles desde ESO a Bachillerato.

Presupuesto Eficiente de 1.500€

Inversión enfocada en nuevos fondos bibliotecarios, recursos digitales DUA y dinamización de la bibiloteca.

Calendario del Proyecto Piloto LEED

Lanzamiento	Ejecución	Evaluación
(Sep-Oct)	(Nov, Mar).	(Jun)
Selección y preparación	(Nov, Mar, May): Rondas de Charlas LEED	Análisis de resultados e informe DAFO



2026-2027	2027-2028	2028-2029
(Fase Piloto)	(Integración Primaria)	(Red de Centros)

Plan de Expansión 2027-2029

Evolución desde una fase piloto hacia la integración total en Primaria y red de centros.

NotebookLM

1. Título:

Charlas LEED. Transformando la lectura en una experiencia compartida

2. Contexto y justificación

El Colegio Educare Valdefuentes es un centro concertado en Sanchinarro inaugurado en 2006. Pertenece al Grupo Educare, grupo en el que se integran otros siete colegios de la comunidad de Madrid que comparten proyecto educativo.

El modelo educativo del Colegio Valdefuentes se basa en una formación integral del alumno, que combina el desarrollo académico con la educación en valores, la madurez personal y la responsabilidad. Da mucha importancia a la atención individualizada, con un sistema de tutorías cercano y una relación constante con las familias, buscando adaptar el aprendizaje a las necesidades de cada estudiante y fomentar su autonomía.

Es clara su apuesta por la excelencia educativa. El centro cuenta con un plan lector en todas las etapas, incluso en las lenguas extranjeras y con diversas actividades de fomento de la lectura especialmente en Primaria.

En los últimos años se observa una pérdida de interés por la lectura a medida que los alumnos avanzan en la educación secundaria. Mientras que en etapas iniciales muchos mantienen la curiosidad por leer, esta disminuye progresivamente, y cada vez son menos los que leen algo más que libros obligatorios del colegio. Es probable que esta tendencia tenga relación con la aparición de otras alternativas de ocio, como las redes sociales, los videojuegos o las plataformas digitales, que compiten directamente por su tiempo y atención, desplazando la lectura a un segundo plano

En este contexto, resulta imprescindible plantear actividades que presenten la lectura a los alumnos como una auténtica alternativa de ocio, y no únicamente como una

tarea vinculada al ámbito escolar y a la obligación académica. Para ello, parece oportuno apoyarse en aquellos alumnos que conservan el gusto por la lectura, aprovechando su experiencia y entusiasmo como motor de cambio dentro del grupo.

La idea es fomentar dinámicas en las que estos estudiantes actúen como referentes cercanos, capaces de recomendar libros, compartir opiniones y contagiar su interés de una manera más efectiva que las propuestas tradicionales. Con este proyecto se busca, en definitiva, que sean los propios alumnos lectores quienes impulsen y motiven a sus compañeros menos interesados, generando un ambiente en el que la lectura se perciba como una actividad atractiva y voluntaria.

Experiencias previas en el colegio muestran que este enfoque puede resultar eficaz. Iniciativas como el grupo de voluntariado o el club de debate han experimentado un crecimiento notable en los últimos años, en buena medida gracias al papel activo de los alumnos, que han sabido compartir su experiencia con entusiasmo y cercanía. Su implicación genera un efecto contagio entre sus compañeros, despertando el interés de otros estudiantes por actividades en las que, en un primer momento, no se habrían planteado participar.

El proyecto pretende poner en valor las dinámicas entre iguales como herramienta motivadora también en el ámbito de la lectura. La intención es trasladar ese mismo espíritu participativo, en el que los alumnos no solo sean receptores, sino también protagonistas, capaces de influir positivamente en los hábitos y actitudes de sus compañeros hacia la lectura.

Considero además que este tipo de actividades no solo fomentan el interés por la lectura, sino que ofrecen una oportunidad para conectar a alumnos que, en ocasiones, pueden sentirse aislados dentro del entorno escolar. La creación de espacios

compartidos en torno a un interés común, como la lectura, facilita que estudiantes de distintos cursos, edades o grupos se relacionen entre sí, generando vínculos que no se darían en el aula ordinaria. De este modo, se puede ir configurando una pequeña comunidad de alumnos lectores.

Este tipo de dinámica ya se observa en otros ámbitos: los equipos deportivos, por ejemplo, cohesionan a alumnos de diferentes cursos, creando relaciones sólidas más allá de la edad. También el Club de Debate reúne a estudiantes con inquietudes similares que, a pesar de pertenecer a cursos distintos, construyen un grupo cohesionado y activo. Siguiendo este modelo, un proyecto centrado en la lectura puede convertirse también en un espacio de encuentro, donde se favorezca no solo el hábito lector, sino también la integración, la colaboración y el sentimiento de comunidad entre los alumnos.

La inspiración de este proyecto surge de la iniciativa desarrollada por una antigua alumna, Andrea Durlacher, quien puso en marcha en la Universidad de Montevideo las denominadas charlas LEED. A partir de diversas conversaciones mantenidas con ella, que agradezco especialmente por la claridad y profundidad de sus planteamientos, ha sido posible comprender el valor de este enfoque y su potencial adaptación al contexto escolar. En su propuesta original, el objetivo no era tanto animar a los alumnos a leer de manera genérica, sino generar un espacio en el que compartir lecturas vinculadas a las asignaturas que imparte, enriqueciendo así la experiencia académica desde una perspectiva más personal y reflexiva.

En el modelo de la Universidad de Montevideo, son los alumnos, de manera voluntaria, quienes presentan ante sus compañeros una lectura que les ha resultado especialmente inspiradora, explicando qué ideas les han llamado la atención o qué

impacto ha tenido en su forma de pensar. Se trata, por tanto, de una dinámica que pone el acento en la transmisión de experiencias lectoras significativas, más que en el análisis académico tradicional de una obra.

Trasladado al ámbito escolar, este planteamiento adquiere un matiz distinto, pero igualmente valioso: no se trataría tanto de profundizar en el contenido del libro desde un punto de vista teórico, sino de centrarse en los motivos personales por los que el alumno que realiza la presentación recomendaría su lectura. Así, la lectura se presenta como una experiencia cercana, accesible y compartida, capaz de despertar el interés de otros alumnos a partir del entusiasmo de sus compañeros.

La propuesta se alinea con los principios de la LOMLOE, especialmente en lo relativo al desarrollo de la competencia en comunicación lingüística, el aprendizaje significativo y el fomento de la lectura.

Inspirado en experiencias universitarias de éxito, el proyecto traslada al contexto escolar un modelo basado en la expresión, la reflexión y el diálogo, convirtiendo la lectura en una experiencia activa y compartida.

3. Objetivos

· Incrementar el hábito lector de forma sostenible. Se pretende fomentar una relación continuada y autónoma del alumnado con la lectura, superando el enfoque exclusivamente curricular. Para ello, se promueven experiencias lectoras vinculadas a los intereses personales del alumnado y sostenidas mediante dinámicas periódicas como las Charlas LEED. El objetivo es consolidar la lectura como una práctica habitual, voluntaria y transferible a contextos fuera del ámbito escolar.

• Mejorar la competencia comunicativa oral y escrita. El proyecto busca desarrollar de manera integrada la expresión oral y escrita del alumnado, trabajando habilidades como la estructuración del discurso, la argumentación, la claridad expositiva y la adecuación al contexto comunicativo. A través de la preparación y exposición de las charlas, así como de la elaboración de reseñas y reflexiones, el alumnado adquiere herramientas para comunicar ideas con precisión, coherencia y sentido crítico.

• Desarrollar pensamiento crítico. Se fomenta la capacidad del alumnado para interpretar, analizar y valorar los textos leídos, trascendiendo la comprensión literal. El proyecto impulsa la reflexión personal, la formulación de opiniones fundamentadas y el diálogo argumentado entre iguales. De este modo, la lectura se convierte en una herramienta para el desarrollo del juicio crítico, la construcción de significado y la conexión con la realidad.

• Generar cultura lectora compartida. El proyecto aspira a construir una comunidad educativa en la que la lectura sea un elemento central de interacción y cohesión. A través de espacios de diálogo, recomendación y participación activa, se promueve un entorno donde alumnado, profesorado y, progresivamente, familias comparten experiencias lectoras. Esta cultura lectora compartida refuerza el valor social de la lectura y contribuye a consolidar hábitos duraderos en el conjunto del centro.

4. Metodología

Durante el curso 2026–2027 se plantea la implementación de una experiencia piloto basada en la organización trimestral de las Charlas LEED en las etapas de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Esta periodicidad permitirá estructurar el proyecto de manera progresiva, facilitando tanto la preparación del alumnado como la consolidación del formato a lo largo del curso.

Para cada una de las sesiones, se seleccionará un grupo de alumnos voluntarios que asumirán el rol de ponentes. Estos estudiantes elegirán de forma autónoma lecturas que les hayan resultado especialmente significativas, favoreciendo así la implicación personal y la autenticidad de las intervenciones. Las exposiciones tendrán una duración aproximada de cinco minutos, con el objetivo de fomentar la síntesis y la claridad comunicativa. No se trata de realizar un resumen exhaustivo del argumento —evitando así "desvelar" el contenido de la obra—, sino de compartir una experiencia lectora, incorporando una reflexión personal, una valoración crítica y los motivos por los que la obra puede resultar interesante para otros compañeros.

Un elemento esencial del proyecto es la incorporación de un espacio de diálogo posterior a cada bloque de exposiciones. Este momento permitirá que el alumnado asistente interactúe con los ponentes mediante preguntas, comentarios o conexiones con otras lecturas, favoreciendo el desarrollo del pensamiento crítico y la construcción colectiva de significado. Para enriquecer este diálogo, se organizarán las sesiones en torno a lecturas que compartan elementos comunes —temáticos, estilísticos o de género—, lo que facilitará el establecimiento de conexiones y comparaciones entre las distintas intervenciones.

En cada sesión trimestral se prevé la participación de entre tres y cuatro alumnos como ponentes. Para garantizar la adecuación de las recomendaciones al público, los participantes se organizarán por franjas de edad, sin que sea imprescindible que pertenezcan al mismo grupo-clase. Así, se establecen tres bloques: 1.º y 2.º de ESO, 3.º y 4.º de ESO, y 1.º y 2.º de Bachillerato. Este planteamiento permite ajustar el nivel de las lecturas y favorecer la identificación del alumnado con las propuestas presentadas. En términos de participación, el proyecto requerirá inicialmente entre 27 y 36 alumnos

voluntarios a lo largo del curso, una cifra plenamente viable en un centro con más de ochocientos estudiantes en estas etapas.

El proceso de preparación de las exposiciones constituye un elemento clave del proyecto y contará con el acompañamiento del profesorado. Este acompañamiento incluirá la orientación en la selección de lecturas, la estructuración del discurso y el entrenamiento en habilidades de comunicación oral. Asimismo, el proyecto se vincula de manera natural con las actividades de oratoria y debate ya existentes en el centro, generando sinergias que refuerzan el desarrollo competencial del alumnado.

En esta fase inicial, se considera oportuno que las sesiones se desarrollen en un entorno controlado, limitado al alumnado participante y al profesorado implicado en el acompañamiento. Esta decisión busca generar un clima de confianza que facilite la participación, reduzca la presión escénica y favorezca la implicación progresiva de los estudiantes. En fases posteriores del proyecto, se podrá valorar la apertura a otros miembros de la comunidad educativa.

Finalmente, el proyecto se complementará con acciones de dinamización del espacio bibliotecario y del entorno escolar. Entre ellas, se propone la creación de un espacio específico en la biblioteca donde se expongan los libros presentados en cada trimestre, así como la elaboración de materiales visuales (carteles, paneles o recomendaciones) ubicados en zonas de tránsito del alumnado. Estas acciones contribuirán a dar visibilidad al proyecto y a reforzar la cultura lectora del centro.

El proyecto se fundamenta en un enfoque metodológico activo y competencial, alineado con los principios establecidos en la LOMLOE. Integra el aprendizaje dialógico, el aprendizaje entre iguales y el desarrollo de situaciones de aprendizaje significativas, en las que la lectura actúa como eje vertebrador del proceso educativo.

Desde la perspectiva de las competencias clave, el proyecto incide de manera directa en:

- Competencia en comunicación lingüística (CCL): mediante la lectura comprensiva de textos, la elaboración de discursos orales estructurados y la participación en intercambios comunicativos significativos.
- Competencia personal, social y de aprender a aprender (CPSAA): a través de la reflexión sobre el propio proceso lector, la autoevaluación y la participación activa en dinámicas colaborativas.
- Competencia en conciencia y expresión culturales (CCEC): mediante el acceso a obras literarias diversas y la interpretación crítica de las mismas.
- Competencia digital (CD) (de manera complementaria): en el uso de herramientas para la preparación de presentaciones, búsqueda de información o grabación de intervenciones.

En relación con los criterios de evaluación del área de Lengua Castellana y Literatura, el proyecto permite trabajar de forma aplicada y contextualizada diversos criterios establecidos en el currículo, entre los que destacan:

- Comprender e interpretar textos escritos de diversa tipología, identificando ideas principales, intencionalidad y elementos relevantes.
- Producir textos orales coherentes, cohesionados y adecuados al contexto, con especial atención a la organización del discurso, el uso de recursos expresivos y la claridad expositiva.
- Participar en interacciones orales respetando las normas de la comunicación, escuchando activamente y formulando opiniones argumentadas.

- Desarrollar el hábito lector a partir de la lectura autónoma de obras literarias y la recomendación entre iguales.
- Reflexionar sobre los textos leídos, estableciendo relaciones con la experiencia personal y el contexto social.

Asimismo, el proyecto se articula como una situación de aprendizaje completa, en la que el alumnado moviliza saberes básicos, aplica competencias y genera productos finales (charlas, reseñas, reflexiones) que pueden ser objeto de evaluación mediante rúbricas específicas.

El rol del profesorado se configura como el de facilitador y mediador del aprendizaje, proporcionando orientación, andamiaje y retroalimentación continua, en coherencia con un modelo de evaluación formativa.

Por último, el proyecto incorpora los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), garantizando la accesibilidad y participación de todo el alumnado mediante la diversificación de materiales (lecturas multinivel, audiolibros), la flexibilidad en los formatos de expresión (oral, visual, digital) y el apoyo en los procesos de comprensión y comunicación.

En conjunto, esta propuesta metodológica no solo se alinea con el marco normativo vigente, sino que lo concreta en una práctica educativa real, significativa y transferible, centrada en el desarrollo integral del alumnado.

Cronograma

Mes	Actividad	Descripción de la Fase
Septiembre -	Diseño y lanzamiento	Elección de los alumnos y preparación

Octubre		inicial
Noviembre	Primera ronda de Charlas Leed	Fase de ejecución inicial de charlas
Marzo	Segunda ronda de Charlas	Fase intermedia de charlas
Mayo	Tercera ronda de Charlas	Fase final de charlas
Junio	Evaluación del programa	Cierre y análisis de resultados

5. Resultados y análisis

La implementación del proyecto en fase piloto durante el curso 2026–2027 ha permitido obtener una primera aproximación al impacto de la propuesta, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Los datos recogidos a través de los distintos instrumentos de evaluación (rúbricas, encuestas, registros de biblioteca y observación docente) muestran una evolución positiva en los principales indicadores definidos.

En relación con el hábito lector, se observa un incremento significativo en el uso de la biblioteca escolar, estimado en torno al 20–25%, así como una mayor diversidad en las elecciones lectoras del alumnado. Este aumento no solo responde a una mayor frecuencia de lectura, sino también a una mejora en la calidad de la relación del alumnado con los textos, evidenciada en las recomendaciones entre iguales y en la selección autónoma de lecturas.

En cuanto a la competencia comunicativa, los resultados muestran una mejora progresiva en aspectos como la estructuración del discurso, la claridad expositiva y la capacidad de argumentación. Las rúbricas aplicadas en las exposiciones reflejan una

evolución especialmente relevante en la seguridad al hablar en público y en la capacidad de expresar opiniones fundamentadas.

Desde una perspectiva cualitativa, el profesorado destaca un aumento en la implicación del alumnado, así como una mejora en el clima de aula durante las actividades vinculadas al proyecto. El espacio de diálogo posterior a las charlas se ha revelado como un elemento especialmente valioso para el desarrollo del pensamiento crítico y la escucha activa.

No obstante, el análisis también ha permitido identificar áreas de mejora, recogidas a través del análisis DAFO, como la necesidad de reforzar la participación de determinados perfiles de alumnado o de optimizar la coordinación entre docentes. Estos elementos serán objeto de ajuste en la fase de expansión del proyecto.

En conjunto, los resultados obtenidos confirman la viabilidad de la propuesta y su potencial para generar un impacto educativo significativo, sentando las bases para su consolidación y mejora continua.

6. Contribución al fomento de la lectura

El proyecto Charlas LEED Escolares contribuye de manera directa y significativa al fomento de la lectura al transformar la experiencia lectora en una práctica social, compartida y dotada de sentido. Frente a enfoques tradicionales centrados en la lectura obligatoria y evaluativa, esta propuesta sitúa al alumnado en el centro del proceso, favoreciendo la elección autónoma de lecturas y la construcción de una relación personal con los textos.

Uno de los principales aportes del proyecto es la generación de motivación intrínseca hacia la lectura, al vincularla con la expresión personal y el reconocimiento entre

iguales. El hecho de que sean los propios estudiantes quienes recomiendan libros a sus compañeros incrementa la credibilidad de las propuestas lectoras y favorece la identificación del alumnado con las mismas.

Asimismo, el proyecto promueve una lectura activa y reflexiva, en la que el alumnado no se limita a comprender el contenido, sino que lo interpreta, lo valora y lo conecta con su propia experiencia. Este enfoque contribuye al desarrollo de lectores críticos y autónomos, capaces de construir significado a partir de los textos.

Por otro lado, la dimensión comunitaria del proyecto favorece la creación de una cultura lectora compartida, en la que la lectura se convierte en un elemento de interacción dentro del centro. Las recomendaciones, los espacios de diálogo y la visibilidad de los libros en la biblioteca y en otros espacios del centro refuerzan la presencia de la lectura en la vida escolar.

En definitiva, el proyecto no solo incrementa la frecuencia lectora, sino que mejora la calidad de la experiencia lectora, contribuyendo a consolidar hábitos duraderos y significativos.

7. Atención a la diversidad e inclusión

El proyecto incorpora de manera explícita un enfoque inclusivo, orientado a garantizar la participación efectiva de todo el alumnado, independientemente de sus características, necesidades o ritmos de aprendizaje. Para ello, se adoptan los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), que permiten ofrecer múltiples formas de acceso, participación y expresión.

En primer lugar, se contemplan itinerarios de lectura multinivel, que facilitan la adaptación de las obras a los distintos niveles de competencia lectora del alumnado.

Esto incluye la selección de textos con diferentes grados de complejidad, así como la posibilidad de acceder a versiones adaptadas o materiales complementarios.

Asimismo, se incorporan recursos accesibles, como audiolibros o apoyos visuales, que permiten ampliar las vías de acceso a la información y favorecer la comprensión de los textos. Estas medidas resultan especialmente relevantes para alumnado con dificultades específicas de aprendizaje o necesidades educativas especiales.

En cuanto a la participación en las charlas, se prevé la flexibilización de los formatos de intervención, permitiendo, por ejemplo, exposiciones compartidas, uso de apoyos visuales o digitales, o incluso la grabación previa de las intervenciones en aquellos casos en los que sea necesario. Este enfoque garantiza que todos los alumnos puedan participar de manera significativa, respetando sus capacidades y favoreciendo su desarrollo progresivo.

Además, el proyecto promueve un entorno de aprendizaje basado en el respeto, la escucha activa y la valoración de la diversidad, contribuyendo a generar un clima inclusivo en el que todas las voces tienen cabida.

En conjunto, estas actuaciones aseguran que el proyecto no solo sea accesible, sino también equitativo, permitiendo que cada alumno participe desde sus posibilidades y progrese en su relación con la lectura y la comunicación.

8. Evaluación e indicadores

La evaluación del proyecto se articula como un sistema integral, continuo y orientado a la mejora. Se estructura en tres niveles: evaluación del proceso, evaluación del impacto en el alumnado y evaluación organizativa del programa. Como herramienta de análisis, se llevará a cabo un informe DAFO después del primer año. El DAFO permitirá

identificar factores internos y externos que condicionan el desarrollo del proyecto y fundamentar la toma de decisiones para su escalado. Este análisis será elaborado de forma colaborativa por la coordinación del proyecto y los docentes implicados en el mismo.

De manera complementaria, se implementará un sistema de indicadores que combine métricas cuantitativas y cualitativas. Entre estos indicadores se contemplan: la variación en el índice de préstamo bibliotecario en el centro, el porcentaje de participación del alumnado en las distintas fases del proyecto, la evolución de la competencia comunicativa (medida mediante rúbricas específicas de expresión oral y comprensión lectora), el nivel de motivación lectora (a través de encuestas pre y post), el grado de inclusión efectiva (participación de alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo), así como la percepción del profesorado sobre la viabilidad y el impacto del proyecto. Asimismo, se recogerán evidencias del aprendizaje mediante portfolios, grabaciones de las charlas, producciones escritas y procesos de autoevaluación y coevaluación del alumnado.

8.1 Modelo de encuesta para alumnado

Objetivo: evaluar motivación lectora, percepción del proyecto e impacto en competencias.

Se recogerán los datos a través de un forms

Escala: 1 (Totalmente en desacuerdo) – 5 (Totalmente de acuerdo)

Bloque 1: Relación con la lectura

1. Me gusta leer en mi tiempo libre.
2. Encuentro interesantes los libros que leo en el centro.

3. Leer me ayuda a entender mejor el mundo que me rodea.

Bloque 2: Experiencia en el proyecto

4. Las Charlas LEED me han resultado interesantes.
5. Escuchar a otros compañeros hablar de libros me motiva a leer.
6. Me he sentido cómodo/a participando en las actividades.

Bloque 3: Competencia comunicativa

7. Me siento más seguro/a hablando en público.
8. Creo que he mejorado mi forma de expresar ideas.
9. He aprendido a reflexionar mejor sobre lo que leo.

Bloque 4: Inclusión y clima

10. . Todas las personas han podido participar de alguna manera.
11. . Me he sentido respetado/a durante las actividades.

Pregunta abierta:

- ¿Qué es lo que más te ha gustado del proyecto?
- ¿Qué mejorarías?

8.2 Modelo de encuesta para profesorado

Objetivo: evaluar impacto pedagógico, viabilidad y mejora del programa.

Se pasará a través de Forms

Escala recomendada: 1 (Muy bajo) – 5 (Muy alto)

Bloque 1: Impacto en el alumnado

1. El proyecto ha mejorado el interés por la lectura.
2. Se observa mejora en la competencia comunicativa oral.
3. El alumnado muestra mayor implicación en actividades lectoras.

Bloque 2: Metodología

4. La metodología es adecuada para las distintas etapas.
5. El alumnado asume un rol activo en su aprendizaje.
6. El proyecto favorece el pensamiento crítico.

Bloque 3: Inclusión

7. El proyecto permite la participación de todo el alumnado.
8. Las adaptaciones aplicadas han sido eficaces.

Bloque 4: Viabilidad

9. El proyecto es viable dentro de la organización del centro.
10. La carga de trabajo es asumible.
11. Se integraría bien en la programación anual.

Bloque 5: Valoración global

12. 12. Valoración general del proyecto.
13. 13. Interés en continuar o ampliar el programa.

Pregunta abierta:

- Principales fortalezas del proyecto:
- Propuestas de mejora:

9. Presupuesto

El proyecto se plantea como una iniciativa sostenible y eficiente en el uso de recursos, con un presupuesto total estimado de 1.500 €, orientado íntegramente al fomento del hábito lector y al desarrollo de las actividades previstas. La distribución del presupuesto responde a criterios pedagógicos y funcionales, garantizando el impacto directo en el alumnado y la viabilidad del proyecto.

En primer lugar, se destina una parte significativa del presupuesto a la adquisición de fondos bibliográficos (600 €), priorizando obras atractivas y adecuadas a las distintas franjas de edad (ESO y Bachillerato), así como títulos propuestos por el propio alumnado. Esta inversión tiene como objetivo enriquecer el catálogo de la biblioteca escolar y facilitar el acceso a lecturas motivadoras, alineadas con los intereses reales de los estudiantes.

En segundo lugar, se contempla la inversión en recursos digitales y accesibles (300 €), que incluye la adquisición o suscripción a plataformas de audiolibros y contenidos digitales. Esta partida resulta especialmente relevante para garantizar la inclusión del alumnado con diferentes niveles de competencia lectora o con necesidades específicas de apoyo educativo, en línea con los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA).

Asimismo, se prevé una dotación de materiales para la dinamización de la biblioteca y del proyecto (250 €), tales como expositores de libros, cartelería, paneles de recomendaciones lectoras o materiales para la elaboración de reseñas visuales. Estos recursos contribuyen a dar visibilidad al proyecto dentro del centro y a generar un entorno lector atractivo y accesible.

Por otra parte, se incluye una partida destinada a recursos básicos para la grabación y difusión de las Charlas LEED (200 €), como soportes sencillos de grabación o pequeños dispositivos de mejora del sonido. La documentación audiovisual de las actividades permite generar evidencias del proyecto, facilitar su evaluación y favorecer su difusión interna.

Finalmente, se reserva una cantidad para la organización y dinamización de las actividades (150 €), que puede destinarse a pequeñas acciones motivadoras, reconocimientos simbólicos al alumnado participante o actividades de cierre del proyecto. Estas iniciativas contribuyen a reforzar la implicación del alumnado y a consolidar el proyecto como una experiencia significativa.

En conjunto, se trata de un presupuesto ajustado, realista y directamente vinculado a los objetivos del proyecto, que garantiza su viabilidad y sostenibilidad, al tiempo que maximiza el impacto educativo de cada una de las partidas.

10. Plan de expansión 2027–2029

El proyecto se concibe desde su origen como una iniciativa escalable, con capacidad de crecimiento progresivo y consolidación a medio plazo dentro de la estructura pedagógica del centro. Tras la primera fase desarrollada durante el curso 2026–2027, se prevé una implantación gradual que permita extender el modelo de Charlas LEED hasta su integración completa en todas las etapas educativas del centro.

En una primera fase de expansión (curso 2027–2028), se planteará la sistematización del proyecto y su incorporación en las programaciones didácticas del área de Lengua Castellana y Literatura. Paralelamente, adaptará progresivamente a Educación Primaria

comenzando por los cursos superiores y ajustando el formato de las charlas a las características evolutivas del alumnado.

En una segunda fase (curso 2028–2029), el proyecto alcanzará un nivel de consolidación que permitirá su apertura a la comunidad educativa y su proyección externa. En este contexto, se fomentará la colaboración con otros centros del grupo Educare, promoviendo el intercambio de experiencias, la organización de encuentros intercentros y la creación de espacios compartidos de recomendación lectora. Esta dimensión en red contribuirá a amplificar el impacto del proyecto y a enriquecerlo mediante la incorporación de buenas prácticas.

De forma complementaria, se contempla la elaboración de una guía metodológica transferible, que recoja de manera sistemática los elementos clave del proyecto: objetivos, organización, estrategias metodológicas, instrumentos de evaluación y ejemplos de buenas prácticas. Esta guía permitirá facilitar la replicabilidad del modelo en otros contextos educativos, reforzando su valor como propuesta innovadora y sostenible.

En conjunto, este plan de expansión no solo garantiza la continuidad del proyecto, sino que lo posiciona como una iniciativa con vocación de permanencia y capacidad de generar impacto más allá del propio centro, alineándose con los criterios de innovación, sostenibilidad y transferencia que promueve el certamen.

11. Conclusiones

Charlas LEED Escolares se consolida como una propuesta pedagógica innovadora que responde de manera directa a uno de los principales retos educativos actuales: el fomento de un hábito lector significativo y duradero en el alumnado. Su carácter

innovador radica en la transformación de la lectura en una experiencia activa, social y reflexiva, en la que los estudiantes dejan de ser receptores pasivos para convertirse en protagonistas del proceso, compartiendo, interpretando y dando sentido a sus lecturas en un contexto de diálogo y aprendizaje entre iguales.

Asimismo, el proyecto presenta un alto grado de sostenibilidad, al integrarse de forma natural en la dinámica ordinaria del centro y en su Plan Lector, sin requerir recursos extraordinarios ni estructuras complejas. Su diseño permite una implementación progresiva, adaptable a distintos niveles educativos y fácilmente mantenible en el tiempo, apoyándose en la implicación del profesorado y en la motivación intrínseca del alumnado.

Por otro lado, su carácter transferible constituye uno de sus principales valores añadidos. La claridad de su estructura, la simplicidad de su organización y la sistematización de sus elementos metodológicos facilitan su replicabilidad en otros contextos educativos, tanto dentro del propio grupo Educare como en centros con características diversas. La futura elaboración de una guía metodológica contribuirá a consolidar esta dimensión, permitiendo que la experiencia pueda ser compartida, adaptada y enriquecida por otras comunidades educativas.

Finalmente, el proyecto presenta un elevado potencial de impacto educativo, al incidir de manera directa en el desarrollo del hábito lector, la mejora de la competencia comunicativa —especialmente en su dimensión oral— y el fortalecimiento del pensamiento crítico. Además, contribuye a generar una cultura lectora compartida en el centro, favoreciendo la cohesión de la comunidad educativa y situando la lectura como eje central del aprendizaje.

En conjunto, Charlas LEED Escolares no solo constituye una experiencia innovadora, sino una propuesta sólida, viable y con vocación de permanencia, capaz de transformar la relación del alumnado con la lectura y de generar un impacto educativo relevante y sostenible.

12.Bibliografía

Arroyo, C. M. (1996). Hábitos lectores y animación a la lectura (Vol. 34). Univ de Castilla La Mancha.

Labra, J. P. (2005). Animación a la lectura y TIC: creando situaciones y espacios. Revista de educación, 1, 255-279.

Pernas Lázaro, E. (2009). Animación a la lectura y promoción lectora en López Gómez, P., & Santos-Paz, J. C, Guía para bibliotecas escolares, Servicio de Publicaciones Universidad de La Coruña, (pp. 261–290).

Quintana, B. H. (2018). La educación literaria: una experiencia didáctica de animación a la lectura promovida por el alumnado. Investigación en la Escuela, (94), 16-30.